

Por qué el mundo está a punto de hacerse mucho más pequeño

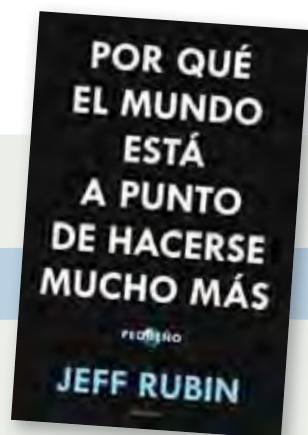
Jeff Rubin

Tendencias, 2009. 317 págs. 19 euros

El hundimiento de la plataforma *Deepwater Horizon* en el Golfo de México despertó la conciencia de que cada vez hay que ir más lejos para garantizar el suministro de petróleo que requiere el estilo de vida industrial. Petróleo, haberlo haylo; otra cosa es que sea accesible de modo fácil, barato y no contaminante. El propio presidente de la Agencia Internacional de la Energía, Fatih Birol, reconocía en 2010 que «la era del petróleo barato se ha acabado».

Jeff Rubin no es un ecologista, sino un prestigioso experto en economía financiera que tuvo que dejar su trabajo en un banco canadiense porque era incompatible con lo que expone en este libro. Como casi todos los economistas convencionales, durante años se rió de las teorías que alertaban sobre el momento en que la producción de petróleo empezaría a declinar. Un texto del geólogo Colin Campbell despertó su curiosidad, y hoy defiende abiertamente que la causa principal de la actual crisis económica no son las hipotecas basura ni la irresponsabilidad del sistema bancario, sino la dependencia extrema que la sociedad contemporánea tiene del petróleo, fluido vital de nuestro metabolismo económico. El precio del petróleo se multiplicó por cinco entre 2003 y 2008, disparando la inflación y empujando a la economía a intentar seguir creciendo por vías cada vez más especulativas e insensatas. Tras llegar a su máximo histórico -de momento- en julio de 2008, el precio del petróleo cayó en picado, aunque se quedó en un margen (alrededor de 40 dólares por barril) que hubiera resultado impensable hace diez años. En los últimos meses ha vuelto a subir, y mientras esto escribe vuelve a rondar los 100 dólares por barril. La demanda crece, la producción de la mayoría de yacimientos va cayendo, y el suministro global de petróleo sigue sin haber vuelto a alcanzar el nivel de julio de 2008.

Con estilo informativo y desenfadado, lleno de humor y sin miedo a romper tabúes, Rubin recorre los entresijos y los aspectos más curiosos del mundo del petróleo. Desde los grandes yacimientos de Oriente Medio a las arenas asfálticas del norte de Canadá, en cuya extracción trabajan los camiones más grandes del mundo, con un enorme coste energético y ecológico. No menor es el coste de *Ski Dubai*, complejo de una altura aproximada de 25 pisos diseñado para la práctica del esquí en medio del desierto.



En Oriente Medio el petróleo todavía es relativamente barato y cada vez se consume más. En Kuwait, por ejemplo, el 80% de la electricidad se obtiene quemando petróleo.

Según Rubin, no hay recuperación posible de la economía global, porque a medida que la economía se recupere crecerá la demanda, lo cual hará volver a subir el precio del petróleo... lo cual acabará volviendo a asfixiar a la economía. La única alternativa, por tanto, es un mundo mucho menos dependiente del petróleo, un mundo, como reza el subtítulo, que volverá a ser «mucho más pequeño», mucho menos globalizado, en el que será prohibitivamente caro importar de China o Nueva Zelanda los productos que puedan generarse aquí. El techo de la extracción de petróleo marca el principio del fin de la globalización económica.

Jordi Pigem

